



La edición de mayo del Boletín de la Cooperación Mundial está dedicada a América Latina, una de las regiones donde el CIBS se ha centrado en la mejora del bienestar, una mejor cobertura de los programas de protección social y la promoción del crecimiento inclusivo. América Latina ha sido decisiva en la introducción de sistemas innovadores de protección social, a menudo combinando los beneficios relacionados con el empleo junto a prestaciones no contributivas apoyando de este modo a una importante proporción de las familias con niños y personas mayores. Las lecciones aprendidas de estas experiencias pueden ser de interés para nuestros lectores.

El artículo destacado, presentado por Nélsida Marmolejos, Presidenta del CIBS para América Latina y Directora de la DIDA (Dirección de Información y Defensa de los Afiliados a la Seguridad Social) de la República Dominicana, abarca algunas cuestiones clave de política social en la región. El artículo Además, el artículo , escrito por Gala Díaz Langou y Olivia de Achaval, del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) con sede en Buenos Aires, se centra en el rol de los think tanks en Argentina, que tienden a funcionar como puentes entre el conocimiento y las políticas de protección social.

El Editor

CONTENIDO

En busca de una mayor equidad en la región de América
Tendiendo un puente entre el conocimiento y las
políticas de protección social

2

6

Hacia la Conferencia Mundial Conjunta sobre Trabajo Social y Desarrollo Social 2016: en busca de una mayor equidad en la región de América Latina

Por Nélsida Marmolejos

En su búsqueda de soluciones prácticas para abordar las vulnerabilidades y los peligros que enfrentan todos los días, miles de hombres y mujeres han unido sus esfuerzos a fin de lograr mejorar sus condiciones de vida y el bienestar, la defensa de la equidad y la justicia social. El empoderamiento de las personas, la implicación y la participación activa se convirtieron en palabras clave para muchas organizaciones de la sociedad civil que se esfuerzan por mejorar los resultados relativos al desarrollo social. La adopción por las Naciones Unidas de la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible hace que sea imprescindible encontrar soluciones que respondan a las complejidades, necesidades y capacidades de los países individuales, soluciones que combinan las dimensiones económica, social y ambiental, mientras conceden la máxima prioridad a la erradicación de la pobreza y la reducción de la desigualdad, a la vez que persiguen salvar el planeta.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2014 del PNUD, más de 2.200 millones de personas --más del 15% de la población mundial-- «son pobres o se encuentran al borde de la pobreza multidimensional». Millones de personas reciben ingresos inferiores a la escasa cantidad de dos dólares al día. Al mismo tiempo, la desigualdad va en aumento, con una increíble concentración de la riqueza en manos de unos pocos.

Si bien cada país tiene la responsabilidad primordial de procurar su propio desarrollo



Nélsida Marmolejos, Presidenta del CIBS para América Latina y Directora de la DIDA (Dirección de Información y Defensa de los Afiliados a la Seguridad Social) de la República Dominicana

socioeconómico y de encontrar respuestas adecuadas a los problemas existentes, el asesoramiento en materia de políticas por parte de las organizaciones internacionales puede facilitar una mejor combinación de políticas. En este sentido, la adopción de la Recomendación núm. 202 de la OIT, de 2012, relativa a los niveles mínimos nacionales de protección social, sin duda dio un impulso a los esfuerzos nacionales para encontrar mejores opciones de protección social.

América Latina: crecientes desafíos sociales y la búsqueda de soluciones

En 2015 la población de América Latina fue de aproximadamente 630 millones de personas. Se ha convertido en una región predominantemente urbana; más del 80% viven en las grandes ciudades y otras áreas urbanas. Si bien la situación de la pobreza ha mejorado en toda la región, los niveles de pobreza siguen siendo muy elevados: según

la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en los 19 países de la región había 167 millones de personas que viven en la pobreza, con 71 millones de ellos en condiciones de pobreza extrema.

América Latina ha sido una de las pioneras en el desarrollo de formas innovadoras para abordar el flagelo de la pobreza. Importantes iniciativas en el área de la protección social que se desarrollaron en toda la región se hicieron muy conocidas –*Bolsa Familia* y *Brazil Sem Misera* se introdujeron en Brasil y han demostrado su eficacia. Los programas como *Oportunidades* en México, *Asignación universal por Hijo* en Argentina y muchos otros planes están ayudando a aliviar la situación de quienes viven en la pobreza.

Los programas mencionados en Brasil se han ampliado pasando de cubrir a 3,6 millones de familias en 2003 a 13,8 millones en 2012, mientras que un sistema de pensiones basado en la solidaridad en Chile pasó de 560,00 beneficiarios en 2008 a 1,1 millones en 2012.¹

Las políticas de protección social en América Latina reflejan las diferentes circunstancias nacionales y varían considerablemente. Sin embargo, un estudio reciente ha identificado una serie de características comunes dentro de la región, tales como: el reconocimiento de la importancia de reducir las desigualdades y el cumplimiento de los derechos sociales, económicos y culturales; el reconocimiento del papel del Estado en la corrección de las asimetrías del mercado; la necesidad de aumentar y mantener la inversión social en respuesta a las crisis económicas; la adopción de políticas integrales de reducción de la pobreza, así como tener en cuenta las disparidades en función del sexo, edad y origen étnico.²

Al enfocar la protección social como un derecho humano, la Recomendación 202 aboga por la extensión de la protección social para todos, abordando así la vulnerabilidad y

la desigualdad en la sociedad. la seguridad social universal e inclusiva ha sido reconocida como un medio adecuado y eficaz para garantizar la prestación de servicios sociales básicos. La realidad sobre el terreno en muchos países de América Latina, sin embargo, a menudo impide una protección social universal, debido, en primer lugar, al tan extendido sector informal, así como a la precariedad del trabajo manual.

Los acuerdos informales actuales son un factor en la desregulación del mercado de trabajo, lo que dificulta los esfuerzos para conseguir un trabajo digno para miles de personas en nuestras sociedades. En este sentido, el arraigado sector informal se ha convertido en un obstáculo en la consecución de los objetivos de la Recomendación 202 de la OIT. La adopción de los programas mundiales acordados y de las disposiciones específicas que estos contienen en materia de inclusión social han llevado a los gobiernos a presentar sus propios planes para la promoción de la inclusión social. Este desarrollo ha contribuido al fortalecimiento de la conciencia de las dimensiones sociales de la ciudadanía, que se han convertido en un factor en la transformación de las políticas sociales de los gobiernos.

Como una combinación de estos desarrollos, la seguridad social se ha ampliado en muchos países de América Latina de forma significativa. Las políticas inclusivas han favorecido los efectos positivos de la inversión social, fortaleciendo los elementos basados en los derechos en estos programas. Los datos recogidos por la CEPAL muestran que, en los últimos años, los países de la región han mejorado la eficacia y el alcance de su propia política tributaria, aumentándola como consecuencia de su gasto social. De

¹ La Extrema Pobreza y los Derechos Humanos. Nota del Secretario General, Doc. A/69/297 11 Agosto 2014, pág.16

² Simone Cecchini, "Social protection, poverty and inequality: a comparative perspective", *Journal of Southeast Asian Economies*, vol. 31, No. 1 (Abril 2014), citado en la nota de Secretario General de Naciones Unidas, Doc A/69/297, op. cit

acuerdo con el informe de la CEPAL mencionado anteriormente, la participación pública en el gasto social pasó del 49,3% en 1991-1992 al 65,7% en 2011-2012. En cuanto a la participación en el PIB aumentó del 12,9 hasta el 19,2 respectivamente.³ Por sectores, las asignaciones de gasto público en seguridad social y asistencia social ha aumentado desde 185 USD per cápita (o el 4,5% del PIB) en 1991-1992 hasta 469 USD (8,2% del PIB) en el período 2011-2012. Como resultado, la cobertura de la población debido a los planes de pensiones y la atención sanitaria ha mejorado sustancialmente, alcanzando el nivel del 67% de la población urbana en 2012.⁴

Se ha puesto de manifiesto claramente que los países que destinan fondos sustanciales al gasto social son también los países que puedan demostrar logros significativos en la reducción de la informalidad económica, y por lo tanto, la pobreza. En este contexto se pueden mencionar Uruguay, Chile, Brasil y Costa Rica, donde el número de empleados que contribuyen a los fondos de pensiones es de aproximadamente el 80% del total. La creación de capacidad social tiene un efecto positivo en alentar a las personas a participar en los planes de pensiones, fortaleciendo, con el tiempo, los fondos de pensiones y su propia seguridad.

La región ofrece ejemplos muy alentadores de las políticas de seguridad social eficaces, destinadas a mejorar la cobertura y la reducción de la pobreza. Argentina, a través de la introducción de las asignaciones familiares, ha reducido la pobreza en casi un 20%; en Brasil, el seguro social rural cubre hasta el 80% de la población en las zonas rurales. La introducción de la «Renta Dignidad» en Bolivia ha contribuido a la reducción de la pobreza en un 6%, mientras que en Uruguay se ha introducido la pensión básica universal para todas las personas mayores de 65 años.

En la República Dominicana las políticas

públicas inclusivas en el área social han provocado el aumento de la capacidad de compra por parte de los dominicanos; mientras que en 2007 el gasto sanitario consumía el 35% de los ingresos familiares, en 2014 se redujo hasta el 22%. El programa *Solidaridad* ofrece a los ciudadanos los beneficios y subsidios, de manera transparente, que cubren áreas tales como electricidad, gas para uso doméstico, asistencia a las personas mayores y las personas con discapacidad, entre otras. El programa cubre alrededor de 87.000 hogares, otorgando beneficios a más de un millón de personas pobres. De acuerdo con datos de la CEPAL, la pobreza extrema se ha reducido en ese país a la mitad, del 16% al 8%. Más de 3 millones de beneficiarios disfrutaban del régimen de protección sanitaria en 2015, con el objetivo de aumentar el número en 4.000 personas; 100.000 niños y 50.000 trabajadores domésticos se han incluido en este programa.



Los servicios públicos de calidad dirigidos a proporcionar comida a los niños en edad escolar se han ampliado de manera significativa, disminuyendo el coste fijo de las

³ CEPAL Tendencias de los gastos e ingresos públicos con mayor incidencia redistributiva/ Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2015: Dilemas y espacios de políticas. Pág. 83

⁴ Panorama Laboral de la OIT en América Latina y el Caribe (20 años) / Resumen del informe, pág. 12

familias respecto a la comida. El plan de protección social también incluye el apoyo proporcionado por el Ministerio de Educación durante el año escolar a los alumnos de las escuelas con horario extendido (de 8 de la mañana a 4 de la tarde). Los beneficios libres incluyen el desayuno, el almuerzo y una merienda, además de los libros, uniformes, zapatos y mochilas.

Solidaridad

La vulnerabilidad en caso de crisis, la pobreza y la desigualdad prevaletentes en todo el mundo, sobre todo cuando las personas carecen de protección social, a menudo fomentan el individualismo y actitudes de indiferencia, incluso ante la presencia de peligros sociales, minando así la solidaridad indispensable para la acción social. En el siglo XXI estamos asistiendo a numerosos avances científicos y tecnológicos, pero, al mismo tiempo, no podemos ignorar las tendencias deshumanizadoras de la sociedad, cuando el consumismo se convierte en un valor supremo, como subraya Frei Betto⁵ en su declaración «Dignidad y Valores Humanos» previa a la conferencia en Brasil.

Hoy en día, más que nunca, a pesar de enormes desafíos, necesitamos fomentar el apoyo universal a las personas necesitadas, así como la solidaridad de las organizaciones que se ocupan de la asistencia social. No se trata sólo de proporcionar alimento, cobijo y atención sanitaria a las personas. Es más que eso, se trata de los cambios sociales que permitan a los ciudadanos tener un sueño, un proyecto de vida. Hay que crear un mundo donde la educación pública tenga su lugar firme, donde una persona puede ampliar sus horizontes e ir más allá de sus expectativas.

Debemos promover la reingeniería social, de modo que la solidaridad internacional pueda establecer raíces más fuertes, la creatividad y los valores basados en el trabajo social orientado hacia las necesidades de las comunidades locales.

No debemos depender de algunas modas pasajeras con respecto a la solidaridad; más bien debe prevalecer el avance de nuestra visión y valores. Frente al aumento de la pobreza, el individualismo y el consumismo, debemos fortalecer las organizaciones de la sociedad civil a las que pertenecemos. La pertenencia a una organización global como el CIBS nos permite –en el mundo globalizado en el que vivimos– tener una voz en las organizaciones internacionales influyentes que tienen un impacto positivo en nuestro trabajo diario. Podremos avanzar trabajando, no por el bien de los beneficios materiales, sino por la importancia del curso de acción elegido. Este sentido de pertenencia es importante, ya que nos permite construir un futuro digno con la participación de todos en la organización, a todos los niveles, lo que permite que nuestras voces sean escuchadas en nuestro entorno y en los foros internacionales.

Hacia Seúl

Buscando un intercambio de experiencias, así como con el objetivo de desarrollar propuestas y directrices comunes para la acción, convocamos un importante foro internacional en la República Dominicana en diciembre de 2014 destinado a discutir las formas y medios para hacer los sistemas de protección social en el continente más equitativos y humanos. Los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones internacionales presentes en el Foro trazaron líneas de actuación y estuvieron de acuerdo en algunos principios básicos destinados a continuar trabajando en los niveles mínimos de protección social, respondiendo a las necesidades de la población y teniendo en cuenta las condiciones económicas internas existentes. Las conversaciones continuaron en marzo de este año en San Paulo, Brasil en el foro

¹ Carlos Alberto Libânio Christo, más conocido como Frei Betto, fraile dominicano brasileño, escritor, activista, filósofo y teólogo de la liberación. Libro «Sobre A Esperança Dialogo».

patrocinado por el SESC, CBCISS y CIBS, que tenía por objeto debatir los temas de la dignidad y los valores en el contexto de la próxima Conferencia Mundial Conjunta sobre Trabajo Social y Desarrollo Social en Seúl.

La dimensión humana de las políticas sociales reinó en los interesantes y productivos debates, enriqueciendo la visión de los participantes y allanando el camino para algunas conclusiones y recomendaciones. El Foro de Sao Paulo subrayó la importancia de la dignidad en todos los aspectos del desarrollo social y el trabajo social, haciendo hincapié en los vínculos esenciales entre la vida digna y la ciudadanía, el papel primordial de la educación en la articulación de una visión de la vida a largo plazo y en la búsqueda de un sentido de propósito en la vida. Se hizo hincapié en que la humanización de la asistencia sanitaria requiere enfoques y actitudes construidas a partir de la participación individual, y no de caridad compasiva. Dadas las tendencias de longevidad, el envejecimiento digno y activo son de vital importancia en el mundo contemporáneo. Estas y otras reflexiones de los participantes facilitan la comprensión del discurso de la dignidad, a pesar de que no agotan todas las manifestaciones en el mundo actual.

Tendiendo un puente entre el conocimiento y las políticas de protección social: el papel de los *think tanks*.

Por Gala Díaz Langou y Olivia de Achaval



Gala Díaz Langou



Olivia de Achaval

Directora y Analista del Programa de Protección Social del CIPPEC, respectivamente

En los últimos años, la protección social ha surgido como un nuevo enfoque importante en los esfuerzos por reducir la pobreza y la desigualdad en todo el mundo. Las estrategias de protección social constituyen un elemento crucial en las respuestas políticas eficaces frente a condiciones económicas adversas, abordando no sólo las vulnerabilidades causadas o exacerbadas por las crisis recientes, sino también aumentando la preparación ante los riesgos derivados de la incertidumbre del futuro. Hay una ventana de oportunidad histórica para fortalecer el papel de las políticas sociales en Argentina y en América Latina, impulsando el desarrollo de estrategias integradas de protección social que respondan a los contextos locales y que garanticen el cumplimiento de los derechos humanos.

Mientras que la proporción o características exactas de las personas que viven en la pobreza en Argentina se desconoce, los datos sugieren que existe un gran número de personas que viven en condiciones de vulnerabilidad, si consideramos otras

variables además de los ingresos, tales como la vivienda, la salud, la educación y el empleo. Teniendo en cuenta los compromisos adquiridos por el Estado en virtud de los pactos de derechos humanos, la situación actual representa una grave violación de los derechos económicos, sociales y culturales (DESC) que el Estado se ha comprometido a proteger.

Lo más preocupante es que la brecha de ingresos en el país está creciendo aún más, afectando especialmente a tres grupos que se están quedando atrás: **los niños en su primera infancia, los jóvenes y las mujeres**. Esta evaluación crítica refleja las violaciones de los derechos existentes de los argentinos y la grave falta de pensamiento estratégico a futuro. En sentido figurado, la violación de los derechos humanos en este momento representa una hipoteca sobre nuestro futuro.

El papel de los think tanks

El **Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)**, con sede en Buenos Aires, se esfuerza por promover políticas destinadas a crear un Estado más justo, democrático y eficaz comprometido con mejorar la calidad de vida de todos los argentinos. Para ello, cuenta con nueve programas de investigación que reúnen a los mejores profesionales y expertos en diversas disciplinas para promover, diseñar e implementar políticas públicas en las áreas de desarrollo social, el desarrollo económico y la gestión pública.

El CIPPEC ha sido distinguido como uno de los centros de investigación más importantes en la región¹; los últimos datos publicados identifican al CIPPEC como el mejor grupo de expertos en Argentina y uno de los tres más importantes de América Latina. En Argentina, el CIPPEC se ha convertido en uno de los think tanks más reconocidos y respetados, desarrollando más de 150 proyectos de investigación, orientados a las políticas

basadas en evidencia. Estos proyectos se ejecutan a nivel nacional, en las 24 provincias de Argentina y en más de 100 distritos municipales. El trabajo a nivel nacional y local ha permitido al CIPPEC posicionarse estratégicamente frente a los legisladores así como a varias organizaciones de la sociedad civil y a otros actores involucrados en la política social. Además de generar conocimientos y datos, los proyectos de investigación del CIPPEC están tradicionalmente acompañados por estrategias integrales de difusión y promoción.

Desde su creación en 2008, el Programa de Protección Social del CIPPEC ha trabajado para fortalecer un sistema de protección federal integral que promueva el desarrollo social en Argentina logrando importantes resultados. Para que nuestro país pueda realmente avanzar en el camino del desarrollo, es necesario abordar los desafíos más estructurales que dan cuenta de la actual deuda social, y esto hace referencia a las desigualdades y a las instituciones. Para contar con una Argentina socialmente más desarrollada en 2020 será fundamental ir más allá de soluciones puntuales que se puedan brindar a la pobreza, y avanzar en la reducción de las desigualdades a través de la generación de instituciones sólidas con intervenciones innovadoras que puedan ser capaces de sostener procesos de desarrollo inclusivo y sostenible desde una lógica universal. La Argentina ya tiene un importante avance normativo en la cuestión social; es hora que se avance en la práctica.

Temáticas estratégicas para la Protección Social

Modalidades de trabajo El plan estratégico del Programa de Protección Social para los próximos 4 años promueve una visión de una Argentina más solidaria, donde se garantice

¹ Por ejemplo, según la clasificación realizada dentro del proyecto de los Grupos de Reflexión en la Universidad de Pennsylvania

el pleno goce de los derechos económicos, sociales y culturales a todas las personas, con especial atención a los grupos cuyos derechos han sido vulnerados. La agenda del programa se centra en **tres temáticas principales**: los *grupos vulnerables*, los *problemas transversales* y las *condiciones de factibilidad*.

El trabajo sobre los grupos vulnerables se centra en los tres colectivos que se ven más perjudicados por la situación actual: los niños, los jóvenes y las mujeres. En este contexto, el programa continúa trabajando con foco en primera infancia, capitalizando el trabajo realizado en 2014 y 2015 a través del proyecto «Primera Infancia en la Agenda» (cippec.org/primerainfancia), promoviendo la adopción de un enfoque universalista y basado en derechos en la gestión y apoyando a los gobiernos con capacitaciones y herramientas concretas.

, se propone aportar en el marco de la iniciativa institucional sobre la materia, especialmente en lo que hace a la calidad del empleo de los jóvenes, sus derechos sexuales y reproductivos y la responsabilidad en materia de cuidados.

En relación a las **juventudes**, el Programa de Protección Social está desarrollando una iniciativa que constituye un esfuerzo transversal de todas las áreas de la institución, con el fin de trabajar en un determinado aspecto de la política, representando las principales prioridades de la institución para impactar en la nueva administración gubernamental. La iniciativa de juventudes se implementará entre 2016 y 2017, y está centrada en la promoción de una política integral dirigida a la defensa de los derechos de todos los jóvenes en condiciones de equidad. En concreto, el programa está trabajando en la mejora de la calidad del empleo juvenil, sus derechos sexuales y reproductivos y promoviendo la responsabilidad del cuidado.

Por último, la **agenda de género**, está

siendo abordada con un fuerte foco en evitar la discriminación (especialmente en el ámbito laboral), promover el liderazgo femenino, reconocer al cuidado como trabajo remunerado, avanzar en la agenda de los derechos sexuales y reproductivos y la reducir la tasa de mortalidad materna. La ventana de oportunidad para avanzar en este ámbito se basa en una revitalización del Consejo Nacional de la Mujer, promesa de la nueva administración, y el compromiso decisivo que Argentina ha demostrado en la adopción de la agenda de los ODS.

Las temáticas transversales se centran en cuatro cuestiones esenciales. Las se centran en cuatro cuestiones esenciales. En temáticas transversales primer lugar, en la erradicación de la pobreza y en la reducción de la desigualdad. Muchos países de la región avanzaron en la eliminación de la indigencia y existen suficientes aprendizajes para informar el desarrollo de una estrategia sólida para nuestro país. Además, el país se comprometió a reducir proporcionalmente las personas que viven en situación de pobreza y a constituir pisos de protección social. Argentina tiene avances concretos sobre los cuales se puede construir para avanzar en estos dos puntos. En primer lugar, en la **erradicación de la pobreza y en la reducción de la desigualdad**. Muchos países de la región han hecho grandes progresos en sus esfuerzos por erradicar la pobreza, hay existen suficientes aprendizajes para informar y apoyar el desarrollo de una estrategia sólida de lucha contra la pobreza en Argentina. Además, el país se ha comprometido a reducir la proporción de personas que viven en la pobreza y a establecer un piso de protección social. Argentina ha logrado algunos avances en este área, a partir de los cuales se pueden seguir mejorando estas dos dimensiones.

Otro de los temas prioritarios del programa es la **seguridad alimentaria**, con especial énfasis en la **malnutrición**. Es necesario atender la malnutrición como déficit de

micronutrientes que ocasiona, por ejemplo, que buena parte de las mujeres en edad fértil sean anémicas, con enormes riesgos para ellas y sus hijos. Al mismo tiempo, Argentina se enfrenta ante una verdadera epidemia de la obesidad y el sobrepeso y es hora que el Estado Nacional, bajo una administración que tiene un amplio recorrido en este tema, tome cartas en el asunto. La regulación de la industria de alimentos y de los servicios alimentarios son puntos centrales en esta lucha.

El Programa también trabaja por colocar la necesidad de una política nacional de cuidados en la agenda pública. En 2015 se apoyó la sanción de la Ley "Política Nacional de Cuidados para la Primera Infancia". Sobre ese logro, es necesario articular un sistema que realmente atienda el enorme déficit que existe en nuestro país en la materia. Está comprobado que un sistema de cuidados no solamente mejora la situación de las poblaciones dependientes (niños/as, personas con discapacidad y adultos mayores), sino que mejora las condiciones de las mujeres (al reducir su pobreza de tiempo), genera empleo y promueve un mayor desarrollo del país en su conjunto.

Por último, el programa continuará trabajando para promover respuestas de política nacional para las personas en situación de calle. A pesar de la escasez de datos disponibles, la falta de vivienda ha sido una preocupación creciente en América Latina, especialmente en Argentina. Las políticas que abordan este problema tienen sus límites: son pocas y se basan en gran medida en un abordaje asistencial. principal objetivo del programa es acumular más pruebas y evaluar las lecciones aprendidas a lo largo de 3 años de experiencia en el campo. . El apoyo de otros países de América Latina ha sido esencial en el debate académico y político que tuvo lugar en Europa (bajo los auspicios de EUROsociAL II, en el que el Programa de Protección Social era socio^{II}) destinado a destacar los factores

que caracterizan la naturaleza multidimensional de la pobreza.

Por último, se propone trabajar en las necesarias condiciones de factibilidad para que los dos conjuntos anteriores de políticas propuestas sean posibles. Estas hacen referencia a dos cuestiones.

Por un lado, es necesario que CIPPEC aborde la falta de información en lo social. . En este sentido, el programa apoyará la reconstrucción del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), proponiendo una producción regular, confiable y robusta de información, e identificando brechas que deben ser abordadas. Resulta importante, por ejemplo, avanzar en medidas multidimensionales de la pobreza, que vayan más allá de las necesidades básicas insatisfechas. Es importante, por ejemplo, desarrollar y promover enfoques mejorados para los conjuntos de datos que faciliten las mediciones de pobreza multidimensional para entender este fenómeno en profundidad y obtener un conjunto más matizado de las respuestas de política. También resulta de vital importancia que, desde el primer paso en esta reconstrucción, se tome el principio de la acceso a la información pública como un eje rector.

Además de la reconstrucción de las encuestas de hogares, se buscará trabajar para que, en 2020, cuando se realice el próximo censo de población y vivienda ésta sea de calidad. Por otra parte, se propone trabajar en la institucionalidad necesaria para un sistema de protección social sólido. En este sentido, ha estado acompañando a diversas administraciones públicas (del nivel nacional, provincial o local) que buscan fortalecerse en este sentido y promoviendo, en articulación con el Programa de Incidencia, Monitoreo y

^{II} EUROsociAL es un programa de la Comisión Europea para la cooperación entre Europa y América Latina. Su objetivo es contribuir a los cambios en políticas públicas que mejoren la cohesión social a través del aprendizaje entre pares y el intercambio de experiencias entre las instituciones homólogas de ambas regiones.

Evaluación, sistemas integrados de información social, y sistemas de monitoreo y evaluación de las políticas sociales. Se busca, hacia 2018, contar con una evaluación de alguno de los programas sociales más relevantes a nivel nacional. Por último, se espera que el análisis de la inversión social en los últimos años se incluya de forma transversal en todos los temas principales mencionados.

Enfoques

Se propone que estos temas sean trabajados en tres modalidades diferenciadas, pero no excluyentes entre sí, continuando el trabajo realizado desde 2008.: la construcción de alianzas con las **estructuras de gobierno, la realización de la investigación aplicada y la construcción de conocimiento colectivo.**

Dados los recientes cambios en la administración política del país, la situación actual ofrece una oportunidad importante para trabajar en conjunto con las estructuras del Estado, en el diseño y la implementación de políticas clave. Tal es el caso de las políticas de primera infancia y juventudes. En este sentido, se propone capitalizar el activo que constituyen varios de los investigadores del programa a partir de su experiencia en la gestión pública.

La **investigación aplicada** ha sido una característica fundamental del programa desde su creación, y a pesar de que se ha acumulado ya una gran cantidad de información sobre el tema, aún quedan áreas subinvestigadas, y sobre las que no se contó con la información suficiente para generar implicancias en términos de políticas pública

Por último, se propone mantener una línea de trabajo que se constituyó en una marca de la labor del Programa: los diálogos. Con foco en cuidados, se propone reafirmar la alianza con el Sistema de Naciones Unidas, pero también ampliar la agenda en función de los temas

señalados anteriormente, con un foco colocado primordialmente en los gestores. Por ejemplo, se está creando una comunidad de práctica de gestores de políticas dirigidas a la primera infancia del nivel nacional y de los niveles provinciales de gobierno para discutir los principales retos que surgen en la implementación de las políticas.

El Programa tiene un papel clave en este sentido, actuando como **punto entre la agenda nacional y los documentos de políticas globales acordadas existentes**, gracias a los cuales el país ha avanzado en los últimos años. El Programa de Protección Social ha adquirido experiencia en este tipo de trabajo desde las diferentes redes y alianzas en las que ha participado, especialmente su papel en el Programa Eurosocial II y en la Coalición Global para los Pisos de Protección Social, desarrollando acciones que permitan cumplir con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible.

Socios

En consonancia con su principal estrategia, el Programa participa en muchas redes internacionales y locales, promoviendo la cooperación y la adquisición de nuevos conocimientos.

Como miembro fundador de la Coalición Global para los Pisos de Protección Social, la alianza que reúne a unas 90 organizaciones de la sociedad civil destinada a promover el establecimiento de niveles mínimos de protección social a nivel mundial, y participando en su Grupo Central, el Programa está involucrado en la planificación e implementación de la actividad de la Coalición sobre una base constante. La Coalición ha desempeñado un papel clave en incluir la protección social como un componente clave de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Con el fin de examinar más a fondo los vínculos entre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los sistemas de protección social y las políticas de aplicación pertinentes,

centrándose en la promoción a nivel nacional y regional, el Programa de Protección Social del CIPPEC será el anfitrión de un foro durante la última semana de junio en el que se reunirán más de 15 participantes de diversas regiones del mundo. Además, el CIPPEC es miembro de la Red Interamericana de Protección Social (RIPSO), una comunidad de práctica para los ministerios y agencias nacionales de desarrollo social.

A nivel nacional, el Programa de Protección Social ha participado en una serie de mesas redondas sobre los ODS llevadas a cabo por la Red Internacional de Argentina para la Cooperación Internacional (RACI). Estas reunieron a representantes de la sociedad y el gobierno civil con el fin de crear conciencia y tratar la inclusión en la futura política de los nuevos objetivos de desarrollo, así como su posterior seguimiento y evaluación.

Creemos firmemente que los «grupos de reflexión», como el CIPPEC, tienen un papel clave que desempeñar en la lucha en curso para que los derechos humanos no sean sólo un noble objetivo, sino una realidad, tanto en Argentina como en la región. Con el fin de poder cumplir con los retos del futuro, es necesario reforzar la colaboración con otros interesados, incluidos los gobiernos, hacia la creación y aplicación de las mejores y más robustas políticas públicas que garanticen el cumplimiento de esos derechos. Asegurarse de que las personas están en el centro de los esfuerzos de desarrollo es un objetivo de suma importancia, que requiere políticas integradas y coherentes a todos los niveles.

Una nueva guía para fortalecer el papel de los educadores en materia de protección social

Los días 26 y 27 de abril, la oficina de la OIT en Lima, Perú, organizó un taller sobre la educación para la protección social, invitando a expertos en educación para que trataran el tema de Uruguay, México, Colombia y Perú.

Entre los objetivos principales no sólo estuvo promover el intercambio de experiencias pertinentes en América Latina en educación para la protección social y establecer una red de expertos en la materia que tratan el tema, sino también discutir los principales parámetros de una guía sobre el desarrollo y la aplicación de políticas de educación sobre la protección social nacional.

La Guía es todavía un trabajo en progreso y tiene como objetivo explorar los medios para promover una cultura de la protección social, incluyendo el trabajo con los maestros en las escuelas y la organización de campañas de educación pública para poner de relieve los beneficios de la protección social en la sociedad.

Recursos y enlaces de interés – el hallazgo del mes

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha publicado recientemente dos importantes estudios se centraron en América Latina en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La publicación, titulada *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe*, se ocupa de una amplia gama de temas, la identificación de los ODS como herramienta de planificación para los países en el plano nacional y local. La

Agenda 2030 es vista por los autores como un programa civilizador que coloca a la dignidad y la igualdad en el centro. Ambiciosa y con visión de futuro, su aplicación requerirá la participación de todos los sectores de la sociedad y el Estado. En consecuencia, se invita a los representantes de los gobiernos, la sociedad civil, instituciones académicas y el sector privado a tomar posesión de esta ambiciosa agenda y a tratarla y acogerla como una herramienta para la creación de sociedades inclusivas y justas que sirven a los ciudadanos de hoy, así como las de las generaciones futuras.

Para más detalles:

<http://www.cepal.org/es/publicaciones/40155-agenda-2030-objetivos-desarrollo-sostenible-oportunidad-america-latina-caribe>



Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible
Una oportunidad para América Latina y el Caribe



Un informe titulado *Horizontes 2030: La igualdad en el centro del desarrollo sostenible* fue presentado por la CEPAL a sus Estados miembros en su 36° período de sesiones en mayo de 2016, proporcionando un complemento analítico para la

Agenda 2030 desde una perspectiva estructuralista y desde el punto de vista de los países de América Latina y el Caribe.

Las propuestas hechas en el informe provienen de la necesidad de lograr un cambio estructural progresivo con el fin de incorporar más conocimiento a la producción, garantizar la inclusión social y luchar contra los efectos negativos del cambio climático. Las reflexiones y propuestas para avanzar hacia un nuevo modelo de desarrollo están orientadas a lograr la igualdad y la sostenibilidad ambiental.

Para detalles adicionales:

<http://periododesesiones.cepal.org/36/es/horizontes-2030-la-igualdad-centro-desarrollo-sostenible>

The content of this Global Newsletter may be freely reproduced or cited provided the source is acknowledged. The views do not necessarily represent policies of ICSW.

Newsletter Editor:
Sergei Zelenev, Executive Director
E-mail: szelenev@icsw.org,

Address:
ICSW, 5700 Arlington Ave.,
Bronx, New York, 10471 (US Office)
icsw@icsw.org
Website www.icsw.org;

If you wish to unsubscribe, please click '[here](#)' providing your name and email address